

Merkel y Macron pactan un fondo de medio billón en transferencias

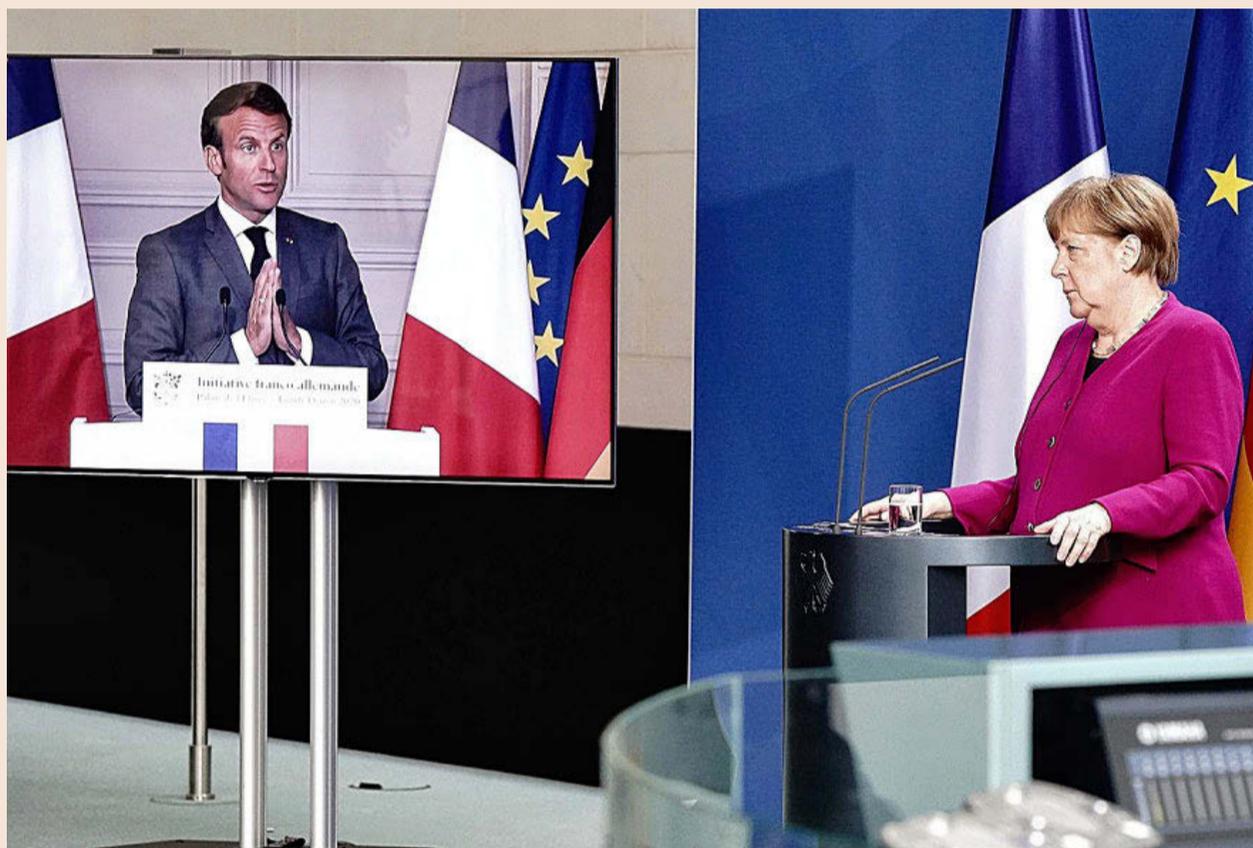
PLAN PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA ECONOMÍA EUROPEA/ Destinado a los países más golpeados, “se basará en un compromiso para aplicar políticas económicas acertadas y un ambicioso programa de reformas”.

Mercedes Serraller. Madrid
Golpe de mando del eje franco-alemán para impulsar una respuesta europea a la crisis que dé carpetazo a la lucha entre los países del Norte y del Sur por la condicionalidad de las ayudas. La canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente francés, Emmanuel Macron, propusieron ayer la puesta en marcha de un fondo de recuperación de la economía europea de 500.000 millones de euros destinado a los países y los sectores más golpeados por la pandemia a través únicamente de transferencias presupuestarias, un fondo al que la Comisión Europea se apresuró a “dar la bienvenida”. Eso sí, el plan tiene letra pequeña y “se basará en un compromiso de los Estados miembros para aplicar políticas económicas acertadas y un ambicioso programa de reformas”.

Así lo anunciaron ayer los dos mandatarios en una rueda de prensa tras una videoconferencia que mantuvieron con el objetivo de anunciar una iniciativa conjunta para el plan de relanzamiento económico de la UE. “Queremos un fondo que estará limitado en el tiempo de 500.000 millones de euros, no se trataría de créditos sino de gastos presupuestarios destinados a los sectores y regiones más golpeados por la Covid-19”, concretó Merkel. “Es necesario un esfuerzo colosal y Francia y Alemania están dispuestos a hacerlo”, subrayó.

“La crisis que vivimos es inédita y requiere y nos impone una respuesta que, para ser eficaz, debe ser colectiva y, en primer lugar, europea”, destacó Macron. En este sentido, Macron señaló que se van a desarrollar competencias de la UE en materia de Salud, y la capacidad para centralizar compras de material sanitario, en suma, “una Europa de la Salud” que hasta ahora no existía, resumió. Esta carencia, así como algunos “reflejos nacionalistas”, se quieren enmendar, eso sí, siendo “menos cándidos y acompañando mejor los sectores estratégicos con una estrategia común de autonomía industrial económica”.

La iniciativa se sustenta así en cuatro pilares: estrategia sanitaria, fondo de reconstrucción, aceleración de la transi-



El presidente francés, Emmanuel Macron, y la canciller alemana, Angela Merkel, ayer en la rueda de prensa tras su videoconferencia.

Macron cuestiona la cuarentena impuesta por España: “Ni eficaz, ni realista”

M. S. Madrid

El presidente francés, Emmanuel Macron, dijo ayer que tiene dudas de que la cuarentena que España impone hasta que finalice el estado de alarma a todos los viajeros que entren en el país sea la medida “más eficaz, ni la más realista” para frenar la propagación del coronavirus, aunque Francia ha decidido aplicar la misma restricción a los españoles por “reciprocidad”.

“Desde el punto de vista sanitario, examinaremos esa medida con el tiempo,

porque no estoy seguro de que sea la más eficaz ni, de hecho, la más realista, cuando observo la frontera francoespañola y la realidad de sus controles”, planteó en la rueda de prensa que mantuvo con la canciller alemana, Angela Merkel.

En un primer momento, Macron alertó sobre el cierre de fronteras, que consideró ajeno al espíritu de la UE y que sólo se hizo cuando fue absolutamente necesario, y manteniendo la circulación de trabajadores transfronterizos y de mate-

rial sanitario. Pero, finalmente, citó a España y defendió que Francia no ha cerrado sus fronteras sino que aplica con cada Estado miembro las mismas restricciones que su contraparte. En este sentido, consideró que los países de la UE que comparten frontera tienen también “una verdadera convergencia reglamentaria” y han ido tomando medidas similares para hacer frente a la pandemia, lo que, a su juicio, permite combatir el virus sin cerrar las fronteras.

En cuanto a las perspectivas de este verano y si cree que los europeos podrán moverse con libertad dentro de la UE, Macron pidió tiempo hasta que los Estados miembros se pongan de acuerdo sobre el modo de coordinarse, lo que cree que llegará “a mediados de junio”. Tanto Macron como Merkel coincidieron en que el turismo podrá volver este verano, aunque habrá que asumir que será un verano “con el virus” y, por tanto, deberán mantenerse ciertas “restricciones”.

ción ecológica y digital y el fortalecimiento de la capacidad y soberanía industrial europea. La propuesta debe ser aprobada por los Veintisiete y estará incluida en los Presupuestos de la UE.

El planteamiento de Merkel y Macron recoge también la emisión de deuda europea por parte de la Comisión Europea. El dinero captado en los mer-

cados se transferirá a los Estados miembros a través del Presupuesto de la UE, con un especial énfasis en las transiciones ecológica y digital.

Los 500.000 millones de euros, que serán lanzados a los mercados “en nombre de la UE”, subrayó Macron, “tienen vocación de ser reembolsados”, a través de fondos comunitarios y no de los países indi-

viduales, para lo que habrá que trabajar en un “calendario y modalidades”. Esto supone un guiño a Italia y España, que ayer celebraron el plan. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, reclamó en EXPANSIÓN el 24 de abril que los recursos “deben llegar a los países más necesitados en forma de transferencias, no préstamos”. Por su parte, Austria, Di-

namarca, Holanda y Suecia reaccionaron ayer con dureza. La propuesta se queda lejos del plan de 1,5 billones que planteaban la Comisión Europea o España, pero propone subvenciones a fondo perdido sin préstamos a devolver, lo que sí contempla Bruselas.

“Doy la bienvenida a la propuesta”, declaró la presidenta de la Comisión, Ursula von der

Leyen, que añadió que “va en la dirección” del plan de recuperación que prevé presentar el 27 de mayo, y que se suma a la relajación de las normas sobre ayudas de Estado y de control del déficit, a los 540.000 millones en préstamos del BEI, del MEDE y del fondo de empleo.

Alemania: turismo limitado y pactado con sus socios

D. C. Barcelona

Alemania reabrió ayer la puerta a que sus ciudadanos puedan veranear en el extranjero, aunque de forma limitada y condicionada a cómo evolucione la pandemia a escala local. El Gobierno que lidera la canciller, Angela Merkel, quiere acordar esta decisión con las principales destinos turísticos de sus habitantes, entre ellas España e Italia, los países de la UE más golpeados por el coronavirus.

De la recomendación general de no viajar a ningún país del mundo, que Alemania decretó a mediados de marzo, el Ejecutivo federal quiere pasar a “indicaciones específicas y diferenciadas” en cada destino, según concretó ayer el ministro de Exteriores, Heiko Maas, en una reunión con sus homólogos de Austria y otros nueve países del Sur y el Este de la UE, entre ellos España. Maas recalcó que, en cualquier caso, las “restricciones en playas, restaurantes y en los centros de las ciudades” van a continuar.

“No va a ser una temporada normal, será una temporada bajo el signo de la pandemia”, indicó Merkel. Alemania empezó a levantar las restricciones con sus países vecinos la semana pasada y su objetivo es acabar con los límites el 15 de junio. Merkel desea que, a partir de esta fecha, vayan eliminándose las restricciones fronterizas que se pusieron en marcha en el espacio Schengen para contener el Covid-19.

España es el primer destino turístico de Alemania, con once millones de visitantes durante el pasado año.